

Subraya de azul los coloquialismos y de naranja los vulgarismos que encuentres en las oraciones. Después, escríbelas debajo cambiando el coloquialismo o el vulgarismo por una expresión más propia del lenguaje escrito.



No hay problema, ya frego yo los vasos.

¡Me molan tus vaqueros!

A José le gusta jorobar a la gente.

Daniel siempre va detrás mío.

Se pinchó con la abuja.

Esa película era una aburrición.

